



Con este número de REVISTA MEXICANA DE MEDICINA DE LA REPRODUCCIÓN se inicia el segundo volumen (éste es el quinto número publicado), circunstancia que nos complace porque ya cumplimos un año.

Es sabido que en el ámbito de las publicaciones médicas un porcentaje importante claudica antes de su cuarto número, casi siempre por la misma razón: a todos les interesa publicar sólo en revistas indexadas, incluso a los que nunca han publicado nada y tienen todo para hacerlo. Cuando como editor uno tiene que salir a solicitar encarecidamente un artículo original, la respuesta es casi siempre la misma: “yo sólo publico en revistas indexadas que me reditúen puntos curriculares”. Y cuando uno busca las publicaciones de ese autor, muchas veces, si no es que casi siempre, nos encontramos o que no ha publicado nada en los últimos años o, de plano, jamás ha publicado en una revista indexada.

En este número se incluyen los resúmenes de los trabajos libres, carteles y presentaciones orales que se harán en el foro de la XLVI Reunión Anual de la Asociación Mexicana de Medicina de la Reproducción. ¿Cuántos de estos trabajos se harán, posteriormente, *in extenso*? ¿Cuántos de ellos se enviarán a diferentes revistas para someterlos al escrutinio de los árbitros y publicarlos? La experiencia y el acervo bibliográfico confirman que menos del 10%. ¿Por qué si ya se hizo gran parte del trabajo no se invierte un poco más para “afinar y complementar” la información que le dé forma a un artículo original?

Cada uno de los trabajos de los que aquí viene el resumen serán leídos ante los colegas que asisten a este

congreso y ahí mismo serán discutidos, a veces con señalamientos por los aciertos, otras por las omisiones. Con frecuencia hemos observado que cuando una de esas presentaciones tiene algunas carencias de método ahí mismo son señaladas; es decir, ya se pasó un primer tamiz y una evaluación primera de los resultados de la investigación efectuada. ¿Por qué todo queda ahí y no se da el siguiente paso y se escribe el trabajo conforme a los lineamientos de esta u otra revista? La justificación primera es la falta de tiempo pero, acaso: ¿no tenemos tiempo para seguirnos preparando, para transmitir lo que hemos aprendido?

Para cualquier médico, pero sobre todo para los que asumen que la actualización permanente no sólo es un compromiso sino una necesidad, es obligatorio publicar. En el ámbito de la reproducción humana, y sobre todo en el de la reproducción asistida, el progreso y refinamiento de las técnicas es constante: para muchos puede resultar más cómodo aprender y aplicar lo que otros han experimentado, que aventurarse a dar a conocer sus propias experiencias que, a su vez, habrán de resultarles útiles a otros, que dejarán de cometer los mismos errores y tengan la mira siempre puesta en el futuro, en lo mejor que pueda ofrecérseles a los pacientes.

Nuestro empeño no decae y seguiremos en la búsqueda de quienes están sentando las bases sobre las cuales la REVISTA MEXICANA DE MEDICINA DE LA REPRODUCCIÓN llegará a convertirse en un punto de referencia para todos los que en nuestro medio y en el de habla castellana estén interesados en el devenir de la investigación en reproducción humana.

Dr. Gerardo Velázquez Cornejo
Editor

La versión completa de este artículo también está disponible en:
www.nietoeditores.com.mx